

150 aniversario del nacimiento del Dr. D. Ramón Gómez-Ferrer. *Gratitud y testimonio*

*Federico V. Pallardo Calatayud**

Decano de la Facultad de Medicina y Odontología. Universidad de Valencia

Hoy nos congregamos una vez más entorno al legado de nuestro admirado profesor Don Ramón Gómez-Ferrer. Digo una vez más pues en el transcurso de este año y con motivo de la celebración del 150 aniversario del nacimiento de este ilustre médico valenciano y promovidos por la familia Gómez-Ferrer, de casta le viene al galgo, se ha descubierto una lápida en la que fue su residencia, se ha realizado un homenaje en la estatua dedicada a su memoria, se ha inaugurado una exposición sobre su obra y ahora desarrollamos este acto conjunto de la Real Academia de Medicina de la Comunidad Valencia y de la Facultad de Medicina de la que fue su primer catedrático de pediatría y decano.

Pero estos no han sido como la mayoría de ustedes saben, ni mucho menos, los únicos actos en memoria del genial pediatra. Cuentan las crónicas de la época que una gran multitud se congregó el día de la inauguración de su estatua. Cubierta con la bandera amarilla de la Facultad de Medicina y con presencia de las autoridades locales. Otra enorme demostración de cariño fue el cortejo fúnebre que se organizó cuando falleció siendo decano de nuestra facultad.

¿Qué valores, que actos, han hecho posible que el Dr. Gómez-Ferrer concite tanto afectos y testimonios?

Don Ramón fue un hombre de bien, un médico al servicio de una sociedad atrasada e inculta con terribles desigualdades sociales. Su obra cobra especial relevancia porque se desarrolla en una España convulsa preñada de conflictos políticos y sociales. Nuestro hombre supo anteponer los intereses de la comunidad a los suyos propios, desarrollando una ingente labor para mejorar las condiciones socio-sanitarias de la infancia en Valencia. Si es de destacar su labor científica y sus aportaciones innegables en el diagnóstico y tratamiento de las enfermedades infantiles. Todavía cobran mas valor su lucha por la protección de la infancia, contra su explotación laboral y la mendicidad infantil, más allá de la estricta labor de un médico.

Como buen valenciano tuvo que luchar contra los poderes públicos remando contracorriente muchas veces para alcanzar sus objetivos, que por desgracia no fueron coronados siempre con el éxito. Y si alguna vez ocupó cargos públicos trato de mejorar siempre las condiciones de sus administrados.

Fue el Prof. Gómez-Ferrer un hombre inteligente, constante, laborioso, valiente e íntegro. Ahora oirán el timbre de su voz en el documento sonoro que ha rescatado con gran mérito la familia, su voz denota valor, seguridad y compromiso con su causa.

Nuestras pequeñas vidas no soportan la comparación con la figura del Dr. Gómez-Ferrer. Cuando nos quejamos de la sociedad que tenemos, de su falta de valores, de la clase que nos gobierna, de la situación del país de..... de todo lo que nos quejamos cada día, volvamos la vista atrás y contemplemos su obra y su legado y las circunstancias en las que actuó. La figura de Don Ramón se hace todavía más grande y su referente moral más valioso y necesario para las nuevas generaciones de médicos valencianos.

Leía hace poco una entrevista a un nieto de don Gregorio Marañón. Contaba el familiar de Don Gregorio una conversación que mantuvo con su abuelo pocos días antes de su fallecimiento. Le preguntaba el entonces joven nieto que valores debía buscar en la persona amada. Pensaba el nieto que debían ser la inteligencia, la laboriosidad o la fidelidad. Don Gregorio le miró a los ojos y le dijo no hijo, no, por encima de todo busca la bondad.

El Prof. Gómez-Ferrer fue como hemos glosado y oiremos ahora, muchas cosas pero sobre todas ellas fue su enorme bondad, la energía que impulso todas sus acciones, la virtud sin la cual no hubiera podido ser reconocido con uno de los títulos más hermosos a los que puede optar un pediatra... “protector de la infancia”.

Muchas gracias